

Algunas ideas acerca de la difusión de la literatura japonesa en español.

El caso de Venezuela

スペイン語での日本文学の普及に関する
いくつかの意見。ベネズエラの場合



Ednodio Quintero



Algunas ideas acerca de la difusión
de la literatura japonesa en español
El caso de Venezuela





UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES
VENEZUELA

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

MARIO BONUCCI ROSSINI
Rector

MANUEL ARANGUREN
Vicerrector Administrativo

PATRICIA ROSENZWEIG
Vicerrectora Académica

JOSÉ MARÍA ANDÉREZ
Secretario



Centro de Estudios de África y Asia
"José Manuel Briceño Monzillo"

CENTRO DE ESTUDIOS DE ÁFRICA, ASIA Y DIÁSPORAS LATINOAMERICANAS Y CARIBEÑAS

"DR. JOSÉ MANUEL BRICEÑO MONZILLO"

HERNÁN LUCENA MOLERO
Director

ISMAEL CEJAS ARMAS
ELÍAS CAPRILES
ROWENA HILL
NORBERT MOLINA MEDINA
JOSÉ ANTEQUERA
NELSON GARCÍA
RAMÓN DUGARTE

 @ceaa.ula  @ceaaula  Ceaaula  ceaaula



Algunas ideas acerca de la difusión de la literatura japonesa en español

EL CASO DE VENEZUELA

エドノディオ・キンテロ

EDNODIO QUINTERO

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
CENTRO DE ESTUDIOS DE ÁFRICA, ASIA Y DIÁSPORAS LATINOAMERICANAS Y CARIBEÑAS
“DR. JOSÉ MANUEL BRICEÑO MONZILLO”



ALGUNAS IDEAS ACERCA DE LA DIFUSIÓN
DE LA LITERATURA JAPONESA EN ESPAÑOL.
EL CASO DE VENEZUELA

スペイン語での日本文学の普及に関するいくつかの意見。ベネズエラの場合
Ednodio Quintero

DE ESTA EDICIÓN

Universidad de Los Andes
Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas
“Dr. José Manuel Briceño Monzillo”

CUIDADO DE LOS TEXTOS

Lizbeth Carolina Villarreal y Ramón Dugarte

Diseño y diagramación

José Gregorio Vásquez

IMÁGENES

Tomadas de Google

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

Depósito Legal: ME2019000046

ISBN: 978-980-11-1959-3

Universidad de Los Andes

Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas
“Dr. José Manuel Briceño Monzillo”

Avenida Principal Hoyada de Milla, Casa N° 0-276

Mérida, Estado Mérida – Venezuela

Código Postal: 5101

Telefax: (0058) 0274 – 2401885

e-mail: ceaaula@hotmail.com

La presente publicación fue evaluada y aprobada por el Prof. Hernán Lucena Molero, árbitro designado por el Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas “Dr. José Manuel Briceño Monzillo”
Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes



PRESENTACIÓN

Una mayor difusión de la literatura japonesa en el mundo hispanohablante ha sido una realidad editorial en los últimos veinte años, resultante de labores arduas compartidas, diálogos fructíferos, iniciativas respetuosas y sobre todo el esfuerzo materializado entre japoneses y un venezolano de trayectoria ampliamente reconocida en Las Américas y Europa como ha sido el escritor, ensayista, fotógrafo y profesor universitario Ednodio Quintero.

Distintas casas editoriales, reseñas de sus obras, notas de prensas, entrevistas, han dado cuenta, con el tiempo, en su hoja profesional y espiritual, sobre ese interés particular por el estudio integral de la literatura y autores japoneses.

Desde el Centro de Estudios de África y Asia (CEAA) de la Universidad de Los Andes (Mérida-Venezuela), siempre hemos dado espacios para las conferencias, presentación y bautizos de obras de literatura japonesa en el Programa Internacional de Semana Cultural del Japón en Mérida a lo largo de las últimas dos décadas de este diálogo cultural, ya que lo consideramos un área de especial importancia y significación para profundizar en la comprensión de la cosmovisión de esta gran nación del Pacífico Norte asiático.

La diversidad de obras llevadas de la mano del japonés al castellano con extremo cuidado en las traducciones, ha sido

un trabajo arduo y ampliamente satisfactorio junto a personalidades tales como el Dr. Rukichi Terao y el ex embajador Masateru Ito, entre otros. El Cuaderno del Japón N° 8 denominado: *Algunas ideas acerca de la difusión de la literatura japonesa en español. Con un apéndice sobre el caso de Venezuela*, representa una reflexión de este proceso creador de las letras llevada a cabo por un venezolano-trujillano residenciado gran parte de su vida en la ciudad de Mérida.

Su amor por Japón ha sido demostrado en una etapa de su fructífera vida cualitativa con hechos y lealtad propia de un japonólogo de las letras que decidió trazar la mayor hoja de ruta que un especialista en un campo particular del Japón puede dar: la reverencia por las obras literarias, interpretar e identificar en las danzas creadoras de los procesos de producción de conocimiento en las infinitas manifestaciones del ser cultural que cada escritor japonés ha creado a través de las letras y su vida, en una cosmogonía del equilibrio, en la armonía o en la tragedia pero siempre dando cabida a la esperanza en este *desiderátum* de la temporalidad no solo desde un archipiélago, un océano o una montaña sino en la trascendencia de la vida.

Tiene usted en sus manos, amigo lector, una muestra de la historicidad de las creaciones literarias y sus espacios dialógicos.

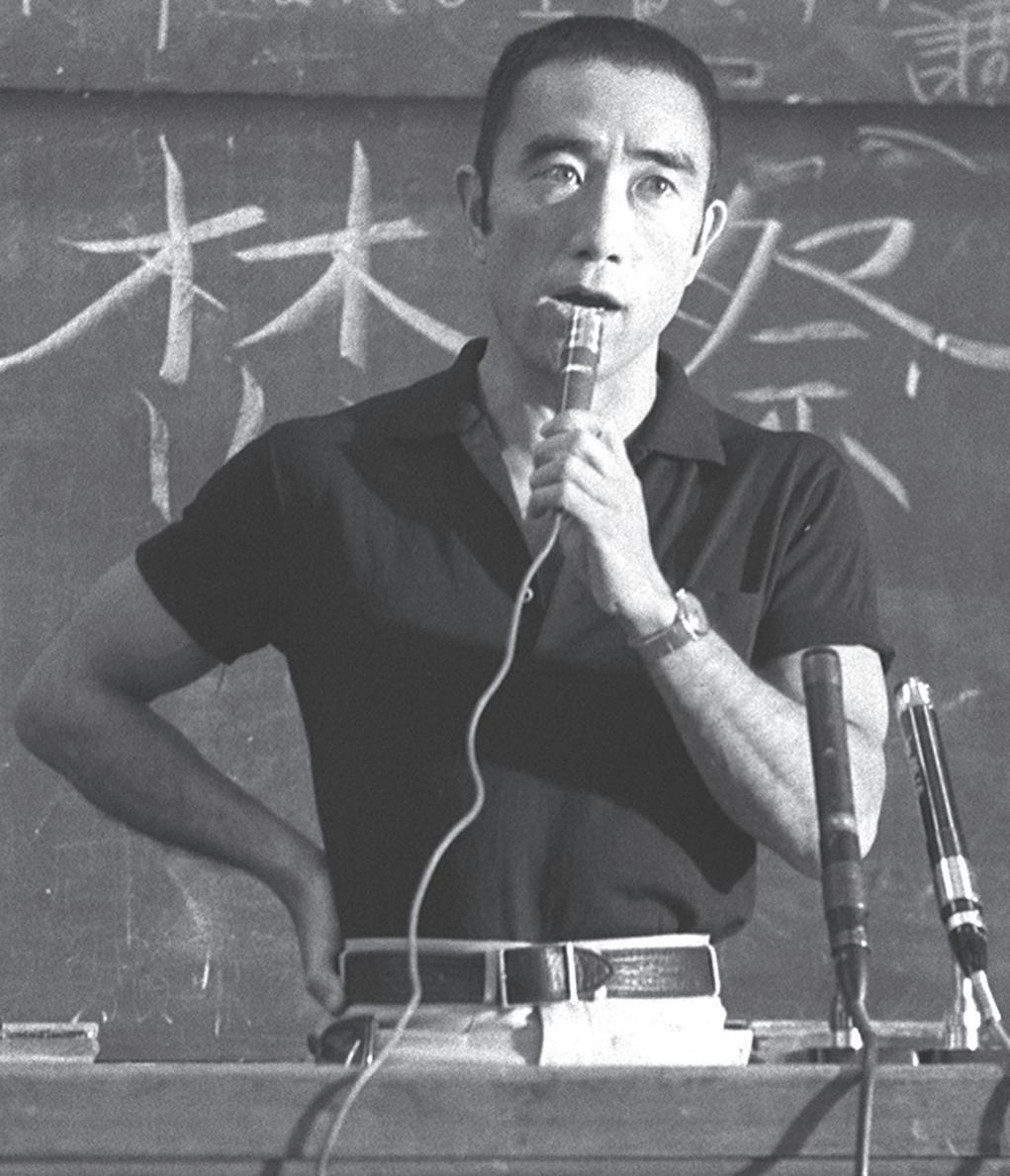
HERNÁN LUCENA MOLERO
DIRECTOR CEAA-ULA



**Algunas ideas acerca de la difusión
de la literatura japonesa en español
El caso de Venezuela**

対
東大生共三
部作は201番ですが

林 英





Para el profesor Hernán Lucena

“Lejano, exótico, misterioso, refinado, profundo, Japón ha estado siempre en el imaginario occidental como el lugar límite de lo humano. Un paso más allá y nos adentraríamos en la órbita de lo que no alcanzamos a comprender”. Con esta frase, que aún no deja de sorprenderme, comencé mi ensayo biográfico acerca de uno de los más grandes narradores japoneses de todos los tiempos, Ryunosuke Akutagawa, titulado *Akutagawa, el elegido* (2013). Creo que ella resume la fascinación que ha generado Japón entre los habitantes de este lugar del mundo donde se pone el sol, en particular a raíz de la llamada Restauración Meiji (1868-1912), cuando el país de las geishas y los cerezos en flor se abre a la influencia occidental. Siglo y medio después de aquel encuentro por demás fructífero entre dos maneras muy distintas de ver el mundo, la cultura japonesa en sus múltiples manifestaciones, muchas de ellas producto de la modernidad, continúa ejerciendo una influencia determinante en Occidente, en particular entre la población joven, ávida de nuevas formas de conocimiento y distracción y seducida por la alta tecnología. Pienso en el manga y el animé, pienso en un cine que rinde tributo al preciosismo mezclado con altas dosis de sangre y terror, pienso en la sofisticada moda que nace en las calles de Shibuya, en la culinaria, las artes marciales, la robótica, el *ikebana*, el *haikú* e incluso en las antiquísimas manifestaciones orientales de espiritualidad, tan diferentes y tolerantes si se las compara con las rígidas doctrinas occidentales. Y, por supuesto, en mi pensamiento la literatura japonesa ocupa un lugar prominente.

En este breve ensayo me ocuparé de examinar de manera más bien somera la temática del intercambio cultural entre regiones tan diferentes como Hispanoamérica y España con Japón. Limitándome, claro está, a la literatura en su aspecto terminal, es decir al conocimiento mutuo a través de la circulación de los libros. Esta temática ofrece dos aspectos a considerar: 1) La recepción de la literatura japonesa en el mundo hispano hablante y 2) La acogida que pudiera tener la literatura hispanoamericana entre los lectores japoneses. Me referiré al primer caso. Y centraré el análisis en las más recientes traducciones, aquellas aparecidas en lo que va de siglo.

Considero que la mayor dificultad para la difusión de la literatura japonesa en español es la traducción. El japonés es probablemente uno de los idiomas más complejos que existen, por varias razones, entre ellas su carácter aglutinante, que proviene de una visión del mundo totalmente diferente al resto de las culturas. Se trata de una lengua imprecisa que carece de pronombres relativos, que tiende a la vaguedad y que no distingue entre género, número ni caso, lo que convierte a los traductores en verdaderos artifices de la interpretación. Se suele afirmar que una traducción literal del japonés resultaría totalmente ilegible para un lector occidental. Se ha dado el caso de escritores japoneses (Mishima y Haruki Murakami, al menos) que han tenido que recurrir al inglés como idioma intermedio para hacerse comprender. Por mi parte, suelo sorprender a mis amigos de Tokio cuando les digo que si los chinos levantaron la Muralla China, ellos, los japoneses, levantaron su propia muralla: el idioma. Varios pensadores japoneses, incluyendo al eminente escritor Kôbô Abe, y algunos expertos extranjeros en literatura japonesa –como el más destacado amante de las formas culturales de Japón a comienzos del siglo XX, Lafcadio Hearn, y Edward Seidensticker, responsable de la más reciente y extraordinaria versión al inglés (1976) del *Genji monogatari* de Murasaki Shikibu, el clásico de la literatura japonesa por excelencia, que data del siglo XI– coinciden en la hipótesis

de que el cerebro japonés funciona de manera diferente. Éste es un tema fascinante para los investigadores y no deja de ser polémico. A esta complejidad se suma el hecho de que para un cabal conocimiento de la lengua escrita se requiere de la memorización y aprehensión de miles de ideogramas, lo que supone esfuerzos considerables para los nativos japoneses, que para los extranjeros se pueden convertir en barreras infranqueables.

De ahí que, y haciendo abstracción de los problemas de derechos de autor, costos de edición, distribución y comercialización, publicidad, la difusión de la literatura japonesa en el ámbito de la lengua española tropiece con grandes dificultades. Aun con las mejores intenciones de editores españoles e hispanoamericanos, la producción es lenta, y lo peor es que muchas de las traducciones resultan insatisfactorias. Varias de ellas son producto de la premura y la improvisación, pergeñadas por aficionados, algunas veces por estudiosos de la literatura japonesa que, paradójicamente, no dominan su propia lengua (la española) en lo que al lenguaje literario se refiere. El resultado suele ser literal y en numerosos casos deja mucho que desear. Como es bien sabido, en una traducción es básico el principio de que el mayor interés se centra en la lengua de llegada, pues será a través de esta lengua que el lector percibirá los ecos y las resonancias del pensamiento del autor de la obra original.

Es inexacto o al menos exagerado afirmar que exista un *boom* de la literatura japonesa en español. El interés por la misma se inscribe dentro de la curiosidad general por las diversas manifestaciones culturales de aquel país. Y se pudiera decir que la nipomanía literaria ha alcanzado dos puntos de inflexión: el primero en 1970 a raíz del escandaloso suicidio de Yukio Mishima (1925-1970), y el segundo, con la publicación en España de *Crónica del pájaro que da cuerda al mundo* (2001), la novela bandera de Haruki Murakami (1949), autor que se ha convertido en un fenómeno editorial en todo

el mundo. Antes de *Crónica del pájaro...* apareció *La caza del carnero salvaje* (1992), que en la práctica pasó casi desapercibida. Luego se desató un verdadero vendaval que hasta la fecha se ha saldado con más de veinte títulos, entre los cuales sobresalen varios por su originalidad y por la extraña empatía bordeando la adicción que establecen con lectores de cualquier clase o condición. Citamos las novelas más relevantes: *Al sur de la frontera, al este del sol* (2005), *Tokio blues* (Norwegian wood) (2005), *Kafka en la orilla* (2006), *After dark* (2008), *1Q84* (Libros I, II y III, en dos volúmenes, 2011), *Escucha la canción del viento y Pinball 1973* (2015); y los volúmenes de cuentos: *Sauce ciego, mujer dormida* (2008), *Hombres sin mujeres* (2015) y *El elefante desaparece* (2016). Sin duda Murakami ha despertado el apetito de los lectores de literatura japonesa, y los editores, como los agudos sabuesos que suelen ser, han sabido ofrecerles dosis de diversa índole, incluso raciones de la llamada *pulp fiction*.

La moda Murakami ha posibilitado el conocimiento de nuevos y distinguidos autores como Ryu Murakami (1952), Yasutaka Tsutsui (1934) y Banana Yoshimoto (1964). Ryu Murakami, sin ningún parentesco con el archifamoso Haruki, ya había sido conocido entre nosotros por su ácida novela primigenia *Azul casi transparente* (1977), y regresa con mayor fuerza y vigor con *Sopa de miso* (2005) y *Piercing* (2011). Es de lamentar que este autor poderoso y vital haya sido víctima en su novela más representativa, *Los chicos de las taquillas* (2010), llevada al cine por él mismo, de una traducción descuidada e ilegible. Por su parte, Yasutaka Tsutsui, un artista iconoclasta y un tanto pantagruélico, famoso en su país, enlaza con las tendencias más actuales del exhibicionismo punk en relatos desopilantes como *Hombres salmonela en el planeta porno* (2008) y *Estoy desnudo* (2010), además de una acertada incursión en la ciencia ficción con *Paprika* (2011). El caso más llamativo es el de Banana Yoshimoto, una escritora que

se adentra con sencillez y desparpajo en las historias familiares de su país, acentuando su carácter disfuncional. Dueña de un lenguaje transparente y directo, y al mismo tiempo sugestivo, ha logrado sintonizar con los jóvenes de otras culturas, siendo considerada como una heroína por sus lectores en Italia, solo para dar un ejemplo de su creciente popularidad. A pesar de que se le tilda de ser una versión con faldas de Haruki Murakami, su obra es sólida y original. Destacamos: *N.P.* (1994), *Amrita* (2002), *Sueño profundo* (2006) y *Tsugumi* (2008). La fama de Banana Yoshimoto, unida a la onda feminista que recorre el mundo, ha traído consigo el creciente interés por escritoras japonesas como Yoko Ogawa (1962), autora, entre otras novelas, de la notable y perversa *El embarazo de mi hermana* (2006); Hiromi Kawakami (1958), con relatos edulcorados y desenvueltos como *El cielo es azul, la tierra blanca* (2009), *Abandonarse a la pasión* (2011) y *Amores imperfectos* (2016); Mizumura Minae (1951), que explora sus experiencias personales como inmigrante en *Una novela real* (2008). E incluso una autora audaz de la llamada novela negra, Natsuo Kirino (1951), con *Crónicas de una diosa* (2013), que bordea el *best seller*.

Por otra parte, quizá impulsado por la fama global de Haruki Murakami, quien ha vuelto a poner a Japón en el centro de la atención literaria, Yukio Mishima regresa a las estanterías de las librerías españolas luego de una ausencia de años. Su amplia bibliografía publicada desde 1970 está siendo reeditada sistemáticamente con el agregado de nuevas novelas y ensayos tales como: *Los años verdes* (2009), *El color prohibido* (2009), *El sol y el acero* (2010) y *Los sables* (2011).

De igual manera, la obra del grandísimo narrador Junichiro Tanizaki (1886-1965) ha vuelto con vigor a las librerías de España, reeditándose varios de sus libros agotados y agregándose nuevos títulos tales como los cuentos de *El club*



キョバクラ
4F

薄利多賣半兵衛

湖南菜館
4F
3F
2F
1F
ルーム
エレベーター

湘菜館
4F
3F
2F
1F
BIF
XROSS

湖南菜館
4F
3F
2F
1F
胡

個室ダイニング居酒屋

カラオケ
47
麻雀
5

ビルがにいもろ

全店営業中
FACE
in 51
ビリヤード&ゴルフ
COPAB WL
まんが
ゲーム
メンズリウナ

ANKAKUTEI
ANKAKUTEI
ANKAKUTEI

コミニ
新着
ハイファッション

無料



入農場
5F

KollaBo

リー千鶴會
GGD
麻雀

ステツプ
BI

買引注
悪害に

カニ
まんが喫茶
マリン

無料案内所
新宿

ゆめかん
刺烹
新風

焼肉

お好み焼き
HOSHIMARU TEPPANYAKI

190円

焼肉

お好み焼き

de los Gourmets (2003), la épica y escatológica novela *La madre del capitán Shigemoto* (2008), el tema del lesbianismo tratado en un relato de la década del veinte, *Arenas movedizas* (2010), la obsesión de un joven por su mascota en *La gata, Shozo y sus dos mujeres* (2012), la monumental novela considerada como la obra cumbre de su autor, acerca de una tradicional familia japonesa, en una renovada traducción, *Las hermanas Makioka* (2013), la perversa y decadente, *Diario de un viejo loco* (2014), la antológica *Cuentos de amor* (2016). Habría que destacar la cuidadosa edición de la Editorial Atalanta, *Siete cuentos japoneses* (2017), en traducción directa del japonés, además del fundamental ensayo *El elogio de la sombra* (2016), en su primera traducción directa, editado por bid & co de Caracas. En ambas ediciones tuve la fortuna de colaborar en la revisión de la traducción de Ryukichi Terao, así como en los respectivos prólogos. Es de hacer notar que la exigente crítica literaria japonesa considera *El elogio de la sombra* como el mejor ensayo publicado a lo largo de la ya milenaria literatura de aquel país.

El caso de Yasunari Kawabata (1899-1972), primer japonés premio Nobel de Literatura (1968), merece una consideración aparte. Editado en España a raíz de tan importante distinción, su foco de atención se ha desplazado a Argentina donde se lee profusamente y se reedita en nuevas traducciones. Su exótica, erótica y esotérica (Mishima dixit) nouvelle, *La casa de las bellas durmientes* (1978) continúa gozando de la estima e incluso del fanatismo de los lectores. Algunos títulos nuevos se han agregado a su amplia bibliografía: *Historias en la palma de la mano* (2005), versión parcial de la obra breve de Kawabata, y *La pandilla de Asakusa* (2007), una de sus primeras novelas.

Es de hacer notar el interés manifestado por un par de editoriales españolas en la difusión de la obra de Natsume Soseki (1867-1916), pionero de la moderna literatura japonesa y sin

duda el autor clásico más apreciado y leído en su país. A su divertida, inteligente y emblemática novela *Yo, el gato* (1999) y la notable *Môn* (1991) se han agregado *Kokoro* (2003), *Botchan* (2008), *Sanshiro* (2009), *El caminante* (2011) y *Las hierbas del camino* (2012), entre otras, en un meritorio intento de publicar sus obras completas. En paralelo con Soseki se han publicado varias obras de su contemporáneo, el germanizado y elegante Mori Ogai (1862-1922), autor de la controvertida *Vita sexualis* (2001), *El ganso salvaje* (2009), *La bailarina* (2011) y *El intendente Sansho* (2012). También dentro de esta onda de editar clásicos de comienzos del siglo XX, se revela a los lectores de habla hispana un curioso y refinado autor, una especie de dandi nipón: Kafu Nagai (1879-1959), con dos de sus novelas más conocidas: *Geishas rivales* y *Una extraña historia al este del río*, ambas publicadas en 2012.

Aunque se han publicado sus dos únicas novelas, *El ocaso* (2004) e *Indigno de ser humano* (2010), en la inmejorable traducción de Montse Wakins, un autor de primera categoría como Osamu Dazai (1909-1948) continúa siendo para nosotros desconocido ya que su obra breve abarca unos doscientos relatos. No obstante, en los últimos años han surgido publicaciones en diversas editoriales de España que fijan su atención en el llamado *l'enfant terrible* de las letras japonesas: *Ocho escenas de Tokio* (2012), *Cuentos de cabecera* (2013) y *Colegiala* (2013). Destacamos la esmerada edición de la editorial Candaya de *La felicidad de la familia* (2017) en versión directa del japonés de Isami Romero Hoshino, con la colaboración y un extenso prólogo del suscrito.

Para muchos lectores y críticos, entre los que me cuento, no hay duda que Ryunosuke Akutagawa (1892-1927) es uno de los más grandes cuentistas de todos los tiempos. Este autor fundamental de la literatura japonesa no ha tenido mucha suerte con las esporádicas traducciones al español que se han

hecho de sus cuentos. La mayoría han sido tratadas con descuido y en la práctica casi todas han girado en torno al núcleo donde aparecen “Rashomon” y “En un claro del bosque”, relatos que inspiraron el genial film *Rashomon* (1950) de Akira Kurosawa. Las primeras traducciones tuvieron el mérito de ser realizadas por el eminente artista japonés nacido en Argentina, Kazuya Sakai, por allá en la década de los sesenta, y hasta la fecha no han sido superadas. No obstante, habrá que destacar la cuidadosa traducción que hiciera de los diez cuentos que aparecen en *Belleza de lo brutal* (2012) Jesús Carlos Álvarez Crespo, y, modestia aparte, la versión de *El mago. Trece cuentos japoneses* (2012) para la editorial Candaya, de Ryukichi Terao con la colaboración y prólogo de Quintero.

Entre los escritores clásicos japoneses más potentes y estimados surge la figura de Kôbô Abe (1924-1993), autor de obras esenciales que indagan en los destinos de personajes extraviados en laberintos mentales, con dramas muy propios de las sociedades industriales en los cuales la alienación y la locura son los platos del día. A sus novelas más conocidas, *La mujer de la arena* (1989) y *El rostro ajeno* (1994), famosas además por las estupendas adaptaciones cinematográficas de Hiroshi Teshigahara, se han agregado en los últimos años varios títulos importantes de novelas y relatos, a saber: *Idéntico al ser humano* (2010), *El hombre caja* (2012), *Encuentros secretos* (2014), *El mapa calcinado* (2015) y un par de libros de cuentos.

Antes de que se le concediera el Premio Nobel de Literatura en 1994, Kenzaburo Oé (1935) apenas era conocido en el ámbito de la lengua española por su conmovedora novela *Una cuestión personal* (1989) y por una rareza, *La captura* (1976), un relato breve, denso e inolvidable, editado en México DF durante la corta estancia de su autor en aquella ciudad. Luego del Nobel, fueron apareciendo en español una serie de novelas de Oé, entre las cuales sobresale *Un grito si-*

lencioso (1995), relato de estirpe faulkneriana y macondiana que explora la vergüenza y el deshonor.

Habiendo cambiado de editor, en los últimos años y a pesar de su carácter polémico y de las severas exigencias que plantea al lector, sus novelas continúan saliendo con regularidad. Destacamos aquí: *Salto mortal* (2004), *MIT y la historia de las maravillas del bosque* (2007), *Renacimiento* (2009), *¡Adiós, libros míos!* (2012), *Muerte por agua* (2014) y *La bella Annabel Lee* (2016), un alegato sobre los abusos de la ocupación norteamericana de Japón después de la Segunda Guerra Mundial. Estas tres últimas han sido traducidas por la experta pluma de Ryukichi Terao. Habrá que celebrar además la aparición en lengua castellana del esclarecedor ensayo de Kenzaburo Oé sobre las secuelas de la tragedia atómica de Hiroshima, *Cuadernos de Hiroshima* (2011).

Un caso más bien raro o al menos atípico es el de Endo Shuzaku (1923-1996), autor católico, devoto, que ha logrado crearse un espacio dentro de una sociedad alejada del cristianismo. Los católicos en Japón representan menos del 1% de la población. Su obra de carácter humanista, que aboga por una ética imbuida de solidaridad y compasión, ha encontrado un eco resonante en Francia (Shuzaku estudió Literatura francesa en Lyon) y está siendo editada recientemente en España. Luego de la amplia acogida de *Silencio* (1988), novela que narra las peripecias y tortuosas aventuras de un par de monjes católicos en el Japón intolerante del siglo XVII, llevada al cine en 2016 por Martin Scorsese, han aparecido: *Escándalo* (2010), *El mar y veneno* (2011), una rigurosa denuncia sobre las atrocidades de la guerra y *Cuando silbo* (2013).

Dentro de esta tendencia de recuperación de autores de prestigio olvidados o poco conocidos, tenemos dos casos que merecen cierta consideración. Akira Yoshimura (1927-2006)



se dio a conocer en Occidente a raíz de la adaptación al cine por Shoei Imamura en 1998, con el título de *La anguila*, de su novela *Libertad bajo palabra* (2002), que ilustra la angustia existencial expresada en el sentimiento de culpa de un ex presidiario condenado a cadena perpetua, que obtiene su libertad condicional. Un tema semejante es explorado por el autor en *Justicia de un hombre solo* (2005), en la persona de un prófugo acusado de crímenes de guerra. Ambas novelas han sido traducidas al español, desde la versión inglesa, por César Aira. El drama de las poblaciones empobrecidas de la costa japonesa durante el shogunato de Edo (1603-1868), asunto poco explorado por la literatura, es expuesto de forma cruda y angustiosa en *Naufragios* (2011). Por su parte, Yasushi Inoue (1907-1991), un autor especializado en novelas históricas de la época de las grandes guerras, conocido además por su sutil relato acerca del amor, el olvido y la soledad, *La escopeta de caza* (1988), regresa con las asombrosas aventuras de un rōnin, un samurái caído en desgracia, en *Furinkazan. La epopeya del clan Takeda* (2014).

Al observar este vuelo de pájaro por las más recientes traducciones de literatura japonesa, fijando la atención en la narrativa del siglo XX y comienzos del XXI, pareciera que la producción es prolífica y tal vez lo sea, sin embargo, si retrocedemos en el tiempo unos treinta o cuarenta años caemos en cuenta que, salvo por la presencia más reciente y conspicua de Haruki Murakami, Banana Yoshimoto y Yasutaka Tsutsui, y por la aparición esporádica de algunos nuevos y viejos escritores, estamos hablando de los mismos autores clásicos que dominaban la escena en aquella época : Natsume Soseki, Mori Ogai, Junichiro Tanizaki, Ryunosuke Akutagawa, Yasunari Kawabata, Osamu Dazai, Yukio Mishima, Kobo Abe, Kenzaburo Oé y Ryu Murakami. Menos de una docena. También se están editando las obras fundamentales de los antecesores y precursores de los clásicos del siglo XX. Se cuenta ya, dentro

de una selección de Maestros de la Literatura japonesa dirigida por el eminente japonólogo Carlos Rubio, con traducciones de *El precepto roto* (2011) de Shimazaki Tōson (1872-1943); *Namiko* (2011) de Tokutomi Roka (1868-1927); *El santo del monte Koya y otros relatos* (2011) de Izumi Kyōka (1873-1939); *Diario de una vagabunda* (2013) de Hayashi Fumiko (1903-1951), de tono autobiográfico, narra las peripecias de una chica que sueña con triunfar como escritora en un ambiente dominado por el machismo; *El samurai barbudo* (2012) de Koda Rohan (1867-1947), crónica acerca de la famosa batalla de Nagashino (1575), que supuso el rotundo triunfo de Oda Nobunaga sobre el clan Takeda y *El tren nocturno de la Vía Láctea* (2012) del fantasioso y prematuramente desaparecido Kenji Miyazawa (1896-1933), del cual también se ha editado *La vida de Budori Gusko* (2013). Finalmente, de Kunikida Doppo (1871-1908), considerado como el padre del naturalismo japonés, aparece una selección de relatos en *Musashino* (2014).

A propósito de clásicos anteriores a la Restauración Meiji, los editores en español han realizado esfuerzos considerables por hacerlos conocer a un público cada vez más interesado en la literatura y la historia de Japón. Ya se cuenta con dos estupendas traducciones del *Gengi monogatari*, la asombrosa y monumental novela de Murasaki Shikibu, una dama de mediana nobleza, escrita durante la primera década del siglo XI, considerada como la obra maestra de la literatura japonesa de todos los tiempos. La primera, *La historia de Genji* (2005), editada por Atalanta en formato de lujo, es una meticulosa traducción de una de las versiones inglesas. La segunda, *La novela de Genji* (Destino, 2006 y Austral, 2010) es una ambiciosa y funcional versión derivada de cinco traducciones del inglés, francés y alemán. Es curioso que ambas traducciones hayan salido prácticamente al mismo tiempo, siendo que la primera versión al inglés data de 1925. El próximo paso debe-



ría ser contar con una traducción al español directamente de su idioma original.

Igual sucede afortunadamente con el *Heike monogatari*, un cantar de gesta de origen oral que narra las rivalidades de dos clanes enemistados a muerte a finales del siglo XII, que cambió radicalmente la historia de Japón. Esta imponente obra es considerada como La Ilíada japonesa. En la excelente traducción al español (2005) participó el erudito en literatura japonesa Carlos Rubio, responsable de un extenso e iluminador prólogo. En el mismo orden de ideas, existen cuidadosas versiones del *Kojiki* (Anales de hechos antiguos) del año 712, una extensa y fantástica crónica sobre la genealogía divina del Imperio japonés, equivalente a La Biblia o a La Eneida, seguida por la famosa antología el *Kokinwakashû* (Colección de poemas antiguos y modernos) del año 905. Ambas publicadas en España por Trotta en 2008. Asimismo, *El cuento del cortador de bambúes*, la primera narración japonesa, de autor anónimo, que data de la primera mitad del siglo X ha sido publicada en 2004 en una cuidada edición crítica. De *El libro de la almohada*, la exquisita obra de Sei Shonagon, rival de Murasaki Shikibu, que mezcla el ensayo y la narración con agudas observaciones sobre la vida cotidiana en la corte Heian, existen diversas traducciones parciales, entre las cuales destacamos la de María Kodama, de 2004, con la colaboración de Jorge Luis Borges. Finalmente, sin ánimo de agotar el tema, los editores en español han destacado la obra de Ihara Saikaku (1642-1693), el principal exponente del llamado *ukiyo-zôshi* (“cuentos del mundo flotante”) en el siglo XVII. Recientemente se han publicado nuevas y esmeradas traducciones con amplios estudios como *El gran espejo de amor entre hombres* (2004), en dos tomos, correspondientes a los actores y los samuráis, y la divertida y galante *Vida de una mujer amorosa* (2013).

Se podrá observar entonces que es desde el ámbito académico donde se hacen los mayores esfuerzos de difusión y traducción de la literatura japonesa clásica y en consecuencia se obtienen los mejores resultados. Además, en muchos casos instituciones como la Fundación Japón o la Casa Asia contribuyen con sus oportunos aportes a la edición y traducción de estas obras.

EL CASO DE VENEZUELA

Nuestro país no se ha caracterizado por ser un centro editorial de importancia si se lo compara con España, México, Argentina e incluso con Colombia. No obstante, a partir de 1958 con el advenimiento de la democracia tuvimos un auge editorial notable con la creación de Monte Ávila Editores, fundada en 1968, que se mantuvo por más de una década a la vanguardia de la edición en Hispanoamérica. La creación de la Biblioteca Ayacucho en 1974, destinada a la publicación de los clásicos de la lengua en nuestra región, acompañados por un aparataje crítico admirable, ha sido una labor única e irrepetible, que al igual que el resto de las manifestaciones culturales de nuestro vapuleado país ha entrado en una fase de franca decadencia durante los últimos años.

Resulta curioso constatar que aun cuando, salvo por la época dorada de Monte Ávila, no nos hemos destacado como editores, de alguna manera contribuimos a la difusión de la literatura japonesa. La primera obra de Yukio Mishima traducida al español (desde la versión inglesa) fue *Muerte en el estío y otros cuentos* (mayo de 1970, unos meses antes del espectacular suicidio del genial autor), publicada por Monte Ávila Editores. Ese mismo año de 1970, la Editorial Tiempo Nuevo, de Caracas, una iniciativa de carácter privado, publica la famosa fábula novelada de Ryunosuke Akutagawa, *Kappa*. Traducida del inglés, contiene un extenso, brillante y esclarecedor prólogo de G. H. Healey, que despierta el interés por la vida y la obra de un escritor fundamental de la literatura japonesa y universal. El

caso más curioso, aunque marginal y precisamente por ello, es la edición por parte de la Secretaría de Cultura del Estado Aragua, bajo la responsabilidad del sinólogo Wilfredo Carriazales, de *El elogio de la sombra* (1994) de Junichiro Tanizaki. Traducida del francés, tuvo una sola edición de escasa circulación. Si la destacamos aquí es precisamente por tratarse de la primera edición en español de este ensayo clave para comprender el espíritu japonés. La curiosidad no acaba en su condición de primeriza, pues el año siguiente, la misma traducción, con ligeras variantes que la adaptaban al lenguaje peninsular, apareció en España, y desde entonces ha sido reeditada cerca de cuarenta veces.

Aunque modesta, una nueva ola ha surgido entre nosotros en la última década. Y me preció con orgullo de haber contribuido a la misma, con el apoyo de Bernardo Infante, el audaz director de bid & co editor. Hemos publicado, con la excelente traducción de Ryukichi Terao, dos obras de Junichiro Tanizaki: *Historia de la mujer convertida en mono— siete cuentos japoneses* (2007) y *Jotaro, el masoquista— dos novelas japonesas—* (2009). Para ambas escribí sendos prólogos. Y el ya citado ensayo *El elogio de la sombra* (2016), en versión directa del japonés de Terao y con un breve epílogo de Quintero. Don Masateru Ito, quien fuera Embajador de Japón en Venezuela, se ha dedicado a la traducción al español de poesía japonesa antigua. Bajo el sello de bid & co editor apareció su estupenda versión de *La danza del polvo – Selecciones del Ryojin-hisho* (2014), una antología de cantos galantes del siglo XII. Y luego en 2016 la misma editorial publicó *Este mundo astuto*, de Ihara Saikaku, una novela fragmentaria, amena y divertida acerca de la formación del capitalismo en Japón durante el siglo XVII. En ambas obras colaboré en la revisión de la traducción, y para la obra de Saikaku escribí un prólogo más bien didáctico.

También en bid & co editor han aparecido mis dos ensayos sobre literatura japonesa: *Tanizaki, el paradigma* (2013), un

estudio de literatura comparada tomando como eje tres novelas de Tanizaki, y *Akutagawa, el elegido* (2013), un ensayo biográfico acerca de la vida y la obra de Akutagawa. Ambos estudios han sido el resultado de mis dos estancias anuales en Japón (2006-2007 y 2011-2012), gracias a una generosa beca de la Japan Foundation.

Con esta breve y entusiasta incursión en la bibliografía de literatura japonesa traducida recientemente al español, confío haber contribuido a la celebración de los 80 años de las relaciones diplomáticas entre Japón y nuestro país, Venezuela. Espero además que los lectores de esta crónica se animen a ampliar sus horizontes mentales sumergiéndose en algunos de los libros señalados aquí, y de esa manera enriquecerán sus conocimientos acerca de aquel lejano, exótico, misterioso, refinado y profundo país donde nace el sol.

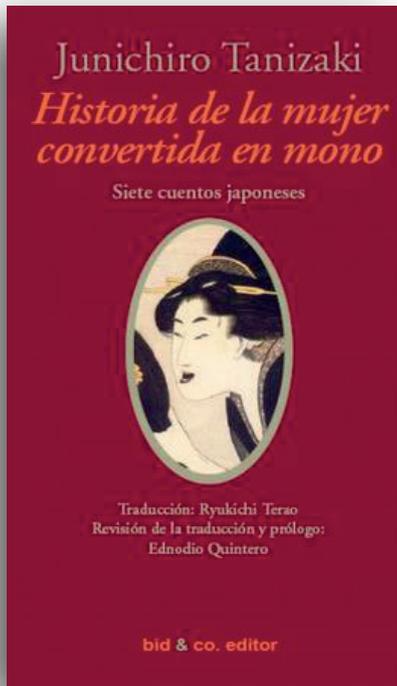
MÉRIDA, MI HERIDA, 28 DE ABRIL DE 2018

EDNODIO QUINTERO

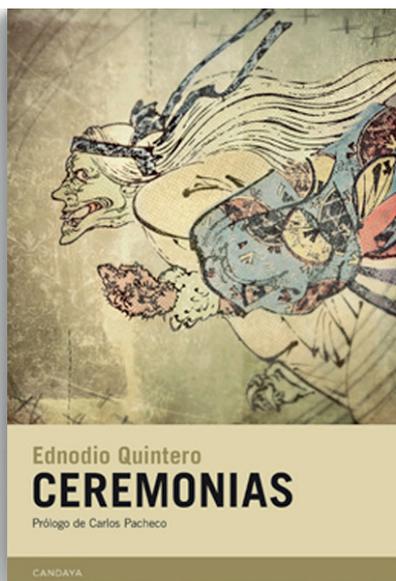
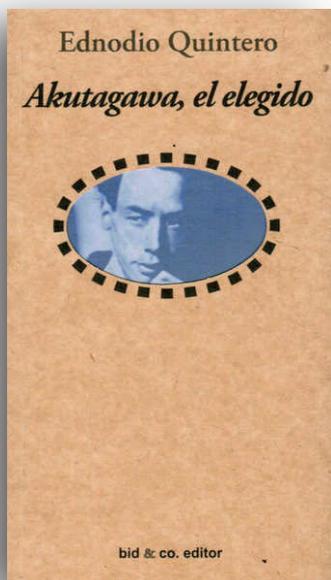




DOSSIER DE OBRAS LITERARIAS



ALGUNAS IDEAS ACERCA DE LA DIFUSIÓN DE LA LITERATURA JAPONESA EN ESPAÑOL.
EL CASO DE VENEZUELA





ALGUNAS IDEAS ACERCA DE LA DIFUSIÓN DE LA LITERATURA JAPONESA EN ESPAÑOL.
EL CASO DE VENEZUELA

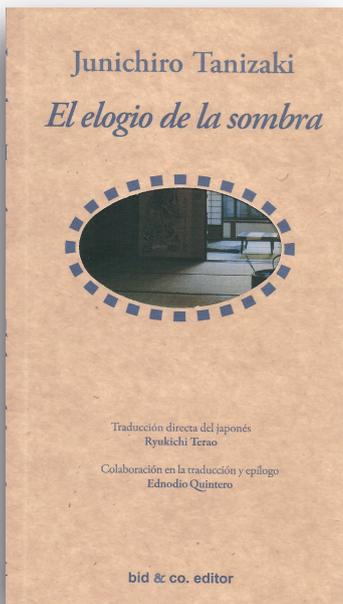
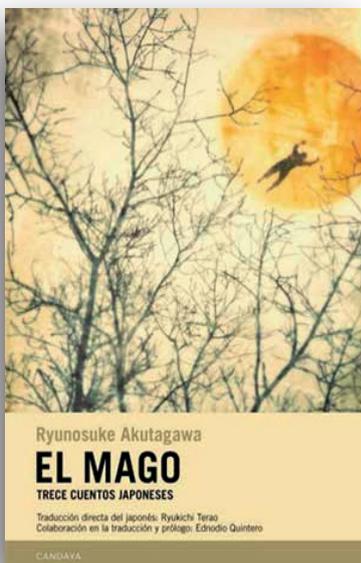


Seix Barral Biblioteca Formentor



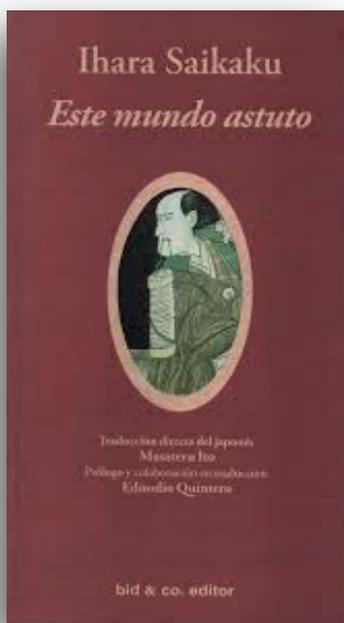
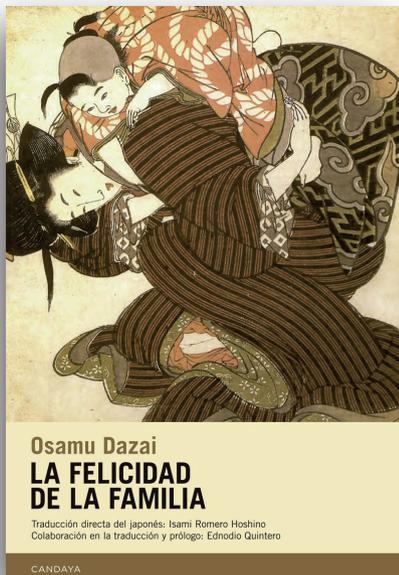
Kenzaburo Oé
Muerte por agua





ALGUNAS IDEAS ACERCA DE LA DIFUSIÓN DE LA LITERATURA JAPONESA EN ESPAÑOL.
EL CASO DE VENEZUELA







スペイン語での日本文学の普及
に関するいくつかの意見。ベネズエ
ラの場合





UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES
MÉRIDA VENEZUELA



Centro de Estudios de África y Asia
"José Manuel Bricetto Monzillo"

Ednodio Quintero

(Las Mesitas, Venezuela, 1947). Profesor universitario, ensayista, fotógrafo, japonólogo y uno de los mejores narradores de la literatura venezolana contemporánea. Es autor de trece volúmenes de cuentos recogidos en diversas antologías, destacándose *Cabeza de cabra y otros relatos* (1993), *Combates* (2009), *Ceremonias* (2013) y *Cuentos salvajes* (2019). Ha publicado once novelas, entre las cuales sobresalen: *La danza del jaguar* (1991), *Mariana y los comanches* (2004), *El hijo de Gengis Khan* (2013) y *El amor es más frío que la muerte* (2017), y diversos libros de ensayos, guiones de cine y un par de biografías de autores japoneses: *Tanizaki, el paradigma* y *Akutagawa, el elegido*, ambas de 2014. Asimismo ha colaborado en la traducción al español de narradores japoneses: Junichiro Tanizaki, Ryunosuke Akutagawa, Osamu Dazai, Kenzaburo Oé, Ihara Saikaku, Kôbô Abe y Yasunari Kawabata.

8 CUADERNOS DEL JAPÓN

ISBN: 978-980-11-1958-6



9789801 119586

Una mayor difusión de la literatura japonesa en el mundo hispanohablante ha sido una realidad editorial de los últimos veinte años, resultante de labores arduas compartidas, diálogos fructíferos, iniciativas respetuosas y sobre todo el esfuerzo materializado entre japoneses y un venezolano de trayectoria ampliamente reconocida en Las Américas y Europa como ha sido el escritor, ensayista, fotógrafo y profesor universitario Ednodio Quintero.